



# Robo de Identidad

Tiempo de Adoración

*Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.*

*Salmos 2:7*

PUNTO DE PARTIDA:

¿Alguna vez bromearon contigo, diciendo que no eras hij@ de tus papás? ¿Te hicieron dudar; qué sentiste?

Lectura

**Romanos 8:29-30** (RV 1960)

<sup>29</sup> Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. <sup>30</sup> Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Para Meditar y Aplicar

La identidad es, en términos generales, la concepción y expresión que tiene cada persona acerca de su individualidad y acerca de su pertenencia.

El mundo piensa que el concepto de quienes somos, proviene de lo que hacemos o de lo que poseemos, y que las dos en conjunto determinan nuestra identidad.

La Biblia nos dice, que todos somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, que somos nación santa, y que Él nos ha hecho sentar en lugares celestiales (Gá. 3:26; 1 P. 2:9; Ef. 2:6).

La Biblia también nos enseña que somos bendecidos, elegidos, adoptados, aceptados, redimidos, predestinados, y que estamos viviendo el tiempo de ver reunidas en Cristo las cosas del cielo y de la tierra (Ef. 1:3-7, 10-11).

Esto afirma nuestra identidad como hijos, ya que el amor de Dios Padre nos ha provisto de un Salvador, Cristo Jesús, el cual intercede hasta el día de hoy por nosotros, para mantenernos en comunión con Él alejados del pecado (1 Jn 2:1-2).

- I. **El pecado interrumpe la comunión.** Es peligroso enfocarnos en lo pasajero.
  - a) **¿Cómo sabemos si tenemos comunión con el Padre?** Por el carácter; lo que haces (1 Jn. 2:3-6).
  - b) **Dios advierte a los creyentes, que el sistema del mundo es peligroso.** Por la corrupción; lo que tienes (1 Jn. 2:12-14).
  - c) **Confrontación entre lo eterno y lo pasajero.** La salvación o condenación; lo que eres (1 Jn. 2:15, 17).
- II. **La estrategia del mundo para robar la identidad.** Cada tentación es una perversión de algo bueno. El diablo no ha creado nada solamente lo pervierte y eso lo hace pecado (1 Jn. 2:16).
  - a) **Los deseos de la carne.** No se refiere a nuestra piel o a nuestros miembros. Tiene que ver con la pasión, con lo que haces, para establecer tu identidad.
  - b) **Los deseos de los ojos.** Tiene que ver con las posesiones, con desear tener cosas que no necesitamos.
  - c) **La vanagloria de la vida.** Tiene que ver con la posición o rango que se ocupa, y que define quien eres. Jesús enseñó un liderazgo de servicio (Jn. 13:3-5).
- III. **La estrategia mas antigua.** Esta estrategia viene desde el Edén. Adán y Eva fallaron en obedecer a Dios y cortaron la comunión.

La mujer vio que el árbol era bueno para comer = Pasión = hacer.

Agradable a los ojos = Posesión = tener.

Codiciable para alcanzar la sabiduría = Posición = ser.

IV. **La tentación de Jesús.** Acababa de ser confirmada su identidad públicamente, y el diablo inmediatamente cuestiona su filiación con el Padre (Mt. 3:16-17). Jesús fue tentado en manera diferente a nosotros el día de hoy; en tres áreas (Mt. 4:1-2). Le dijo el tentador: si eres hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan. Pasión; hacer (Mt. 4:3-4).

El diablo le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos y le dijo: a ti te los daré. Posesión; tener (Mt. 4:8-10).

El diablo le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: si eres hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está a sus ángeles mandará acerca de ti. Posición; ser (Mt. 4:5-7, 11).

**Dios está interesado en nuestro, hacer, tener y ser. ¿Cuál es tu percepción acerca de tu individualidad? ¿Cuál es tu percepción acerca de tu pertenencia? ¿Tienes convicción de que verdaderamente eres hijo de Dios? (Fil. 2:13; Ro. 9:16).**

Oración

Dios Padre, gracias por la identidad que nos das como hijos tuyos, ayúdanos a permanecer en comunión contigo y produce en nosotros el querer como el hacer, tener y ser, de acuerdo a Tu voluntad, en el Nombre de Jesús. Amén.